

TRANSFORMACIONES: SUS PROTAGONISTAS

Este segundo número de Diálogos del Consejo Social se propone como un balance colectivo de estos primeros cuatro años de construcción, desde el punto de vista de los diferentes sectores que lo integran, y en la voz de sus protagonistas. Es por eso que la revista se estructura centralmente en torno al aporte, a la transformación, que cada espacio analiza que se ha producido en su seno a partir de la experiencia de trabajo en el Consejo Social de la UNLP.

Preguntas realizadas a referentes:

- * ¿Cómo resultó la experiencia de estos años del Consejo?
- * ¿Cual fue el aprendizaje?
- * ¿Cuáles fueron las dificultades y tensiones a superar?
- * ¿Cuál es la expectativa hoy?



1. La transformación del territorio

CÉSAR VILLANUEVA
(AGRUPACIÓN M. CLAUDIA FALCONE)



La experiencia de participación fue muy positiva, porque nos permitió participar de un espacio donde confluyen un montón de sectores con los que es muy difícil juntarse si no es por una iniciativa como esta.

Compartir una mesa con representantes del Estado, con las facultades, con la universidad o con organizaciones con las que no tenemos un trato cotidiano para nosotros fue algo muy importante.

En general la dinámica fue muy positiva y de aquí en más esperamos que podamos discutir más temas referidos a las problemáticas de tierra y vivienda, economía popular y otros temas que nos parecen importantes. Y creemos que el Consejo Social es un espacio muy interesante para realizar esos proyectos que hay y transformarlos en realidades, contando con la presencia de tantos actores que pueden hacer más fácil concretar ideas y llevarlas a cabo.

JULIETA MIGUELES
(FTV - MILES)



Como organización social con muchos años de militancia y lucha con la problemática de la tierra y la vivienda, poder sentarnos en el Consejo Social, nos dio la oportunidad de participar en la elaboración de las respuestas ante estas problemáticas, que son parte de nuestra militancia de tantos años.

Ser parte de este espacio nos hizo correr un poco del lugar de demandantes y de reclamo para aprender a ser partícipe del diseño de las propuestas. Y también aparece como aprendizaje compartir un espacio no solo con organizaciones del campo nacional y popular sino con otras que no pertenecen a él, en un clima de convivencia y de respeto, donde jugó un rol fundamental la conducción del Consejo. Nuestros temas son difíciles, especialmente la problemática de la tierra, la vivienda y el hábitat. Llevar una solución es complicado y no creo que sea una dificultad del espacio sino de la problemática con la que tratamos. Del 2 de abril al presente, con el plan de reconstrucción de viviendas, del que estamos siendo parte, vemos como dificultad los tiempos burocráti-

cos que tiene el programa y que quizás lleven a una “tensión” en el propio territorio. Nos parece que ante la complejidad del tema y su urgencia se está tardando mucho. La expectativa es que el espacio siga funcionando. Nosotros creemos en él, en quien lo conduce y en la UNLP y pensamos que el Consejo Social, es un espacio a sostener y a cuidar. También queremos que se incorporen otros actores sociales y propugnar porque haya una mayor participación de los estados provincial y municipal, en especial la región La Plata, Berisso y Ensenada, donde los municipios prácticamente no participan de la mesa.

OMAR ROCCO
(MOVIMIENTO EVITA)



Es interesante que la Universidad, se transforme en el eje por el cual se sienten a discutir distintos espacios del Estado, con las organizaciones sociales y políticas de la región, lo que implica una mirada distinta. Desde ese punto de vista, es absolutamente valioso. Es una forma de trabajar distinta, una forma diferente de relacionarnos con el Estado en general, de sentarse a discutir y formar consensos. Lo que hemos aprendido es tratar de llegar a una posición consensuada y a la vez que se escuche nuestra posición particular.

“Nosotros creemos en él, en quien lo conduce y en la UNLP y pensamos que el Consejo Social es un espacio a sostener y a cuidar.”

Eso me parece un avance, en tanto y en cuanto la Universidad es un ente público sostenido con los recursos del pueblo. Hace que la Universidad deje de mirarse a sí misma.

Las tensiones son lógicas del debate y la realidad, son propias de tratar de articular las distintas miradas. Hemos intentado siempre comprender la lógica que tiene el Consejo, la cual entendemos y valoramos, sin dejar de sentar nunca nuestra posición, más allá de que genere tensiones o no. Es un lugar donde nosotros debemos dejar sentada nuestra posición, más allá de que siempre se trata de llegar a consensos. Las tensiones son lógicas de cualquier proceso de construcción.

El Consejo va a poder seguir subsistiendo en tanto y cuanto lo sigamos valorando como es. Si la Universidad mantiene su mirada respecto a la construcción del espacio es un valor en sí mismo, pero también va a motivar a los demás actores estatales para seguir participando y seguir construyendo.

Como organizaciones políticas y sociales vamos a seguir valorando el espacio. La continuidad de esta herramienta está basada en esas posibilidades, entiendo cómo ha sido, cómo se ha llegado a esta construcción.

CRISTÓBAL MARCIONI
(MOV. JUSTICIA Y LIBERTAD)



El Consejo es una experiencia altamente positiva, un espacio de interacción entre sectores que en lo cotidiano no se da. Un espacio donde no solo se participa de oyente sino también como protagonista, en el marco de la institucionalidad que da la universidad, para una organización como la nuestra permite hacer que algo tan invisible, como es el trabajo en las partes más excluidas de la sociedad, sea expuesta y tenida en cuenta en un ámbito donde debatir de igual a igual.

Coexistir en la institucionalidad de la universidad, es un aprendizaje para una organización como la nuestra, que no tiene nada que ver con ella. Luego, aprender a tener en cuenta las miradas que provee esa institucionalidad o poder llevar adelante iniciativas, identificando el bien común, más allá de las diferencias políticas también, es un aprendizaje.

A veces esa misma institucionalidad hace más lentos los procesos, o tiene cautelas que los ritmos de una organización social no existen. Eso es una tensión permanente.

El desafío es cómo volver a un trabajo más plural después de un año donde toda la dinámica del Consejo estuvo marcada por el trabajo post inundación. Hoy las expectativas, están puestas en cómo volvemos a hacer del Consejo un lugar donde se recojan las miradas de los distintos sectores y desmarcarse de la inundación para volver a incorporar las problemáticas que las agendas de los actores que participan nos marcan.

TIERRA Y VIVIENDA

Creada a comienzos de 2011, esta comisión fue una de las experiencias más importantes en el marco del Consejo. Surgida de una demanda de las organizaciones territoriales, logró reunir a lo largo de los años a un sinnúmero de dependencias del estado, tanto nacional, como provincial y municipal, avanzando en dos grandes ejes: el debate conceptual sobre el derecho a la tierra y a la vivienda -que se plasmó en el apoyo e impulso a la Ley de Acceso Justo al Hábitat- y el trabajo intersectorial en torno a la regularización de grandes barrios de los principales municipios. Ambas tareas continúan, y se nutren de nueva propuestas y sectores que se suman.

“Para una organización como la nuestra permite hacer que algo tan invisible, como es el trabajo en las partes más excluidas de la sociedad, sea expuesta y tenida en cuenta en un ámbito donde debatir de igual a igual.”

SILVINA KOCIANCHICH
(MOVIMIENTO OCTUBRES)



El Consejo resultó una experiencia sumamente interesante, por su capacidad de cumplir con sus objetivos originales, aglutinando a las fuerzas vivas de la región, pensando no solo en las problemáticas de la zona sino en cuáles son sus potencialidades.

Hemos aprendido a convivir entre el Estado en cualquiera de sus formas y las organizaciones de la sociedad civil. Eso nos muestra que las formas de gestionar y la manera de acercarnos al vecino son distintas, pero la relación permanente, nos enseña cómo se gestiona desde el Estado y a ellos cómo se trabaja desde las organizaciones de la sociedad civil.

Como toda instancia nueva de organización, lleva su tiempo consolidar los espacios, los grupos y las confianzas. Es un ámbito nuevo, tanto para nosotros como para la UNLP, las dificultades tienen que ver con los tiempos de consolidación de ese ámbito, y se fueron superando correctamente.

Ante una situación de emergencia extrema como fue la inundación, que el Consejo Social haya estado a la altura de esa circunstancia, y que haya podido administrar y acompañar al Estado en un subsidio muy importante para la reconstrucción de viviendas, dio otra dinámica de trabajo. La expectativa es que esas dinámicas continúen, y que podamos abordar otras problemáticas, como la producción o la propiedad de la tierra, que son temáticas que hay que motorizar un poco más y nuestra intención es que eso pase desde ahora.

PAULO CEREZUELA
(CTD ANÍBAL VERÓN)



Teníamos la expectativa de sentarnos junto a distintos actores de igual a igual, y si bien sabíamos que iba a ser difícil nos parece que es un espacio interesante. Hace falta encontrar las formas de desarrollar políticas concretas y en ese sentido creemos que la experiencia más importante ha sido la gestión del crédito para la refacción de viviendas que fueron víctima de la inundación.

Hemos aprendido que es complicado aportar a la resolución de los problemas de los sectores populares con las limitaciones que tiene el Estado. Dentro de eso, la Universidad juega un rol ambivalente: por un lado, para legitimar las políticas de pobreza y por otro para superarlas. En ese contexto, creemos que el Consejo Social es un espacio interesante donde reflexionar y actuar.

Las dificultades tienen que ver con poder llevar adelante las políticas en lugares y realidades concretas, que no tiene que ver con la conformación del Consejo Social en sí sino con las imposibilidades u obstáculos de gestión que aparecen a pesar de las buenas intenciones. La experiencia de la inundación demostró que las cosas pueden hacerse de otra manera y que las organizaciones podemos manejar cosas y articular en los barrios. Esperamos que el episodio de la inundación haga que podamos desarrollar políticas que tengan una llegada más fluida a los barrios. Muchas veces la Universidad detecta problemas, pero lo que necesitamos es intervenir sobre ellos.



EDUARDO ALLO
(MOVIMIENTO PATRIA GRANDE-CTA)



En estos años avanzamos en la formación y capacitación de compañeros del territorio, lo que nos permitió crecer e ir delegando en ellos las actividades cotidianas que llevan adelante con responsabilidad y dedicación. Celebramos el respeto por cada uno de los actores que participamos en el ámbito del Consejo Social y ser pares en las tomas de decisiones beneficiando a las partes y fundamentalmente al conjunto. Este aprendizaje permitió romper estructuras, dando pasos más directos y llegando a los que siempre encontraban trabas burocráticas para cubrir sus necesidades más urgentes. De las dificultades salimos para adelante, con las discusiones y los acuerdos.

Destacamos la capacidad de coordinar e ir buscando un hilo conductor entre las demandas y sus formas de resolución en un entramado de actores donde todos ponemos nuestro esfuerzo para lograr las mejores soluciones.

Todos anhelamos una sociedad con igualdad y toda organización que se genere en este rumbo estará acompañada, poniendo todas nuestras fortalezas en la construcción de una Patria Grande, libre justa y soberana. La Patria Grande se construye desde los barrios.

LIC. RAÚL PERDOMO
(VICEPRESIDENTE INSTITUCIONAL)

“El Consejo Social se constituyó a partir de la idea de incorporar a otros actores en la discusión de la agenda universitaria, sobre todo aquellos que estuvieran asociados a problemáticas sociales de la región. Allí, la misión principal de la Universidad fue como articuladora de políticas que sirvieran a todos los actores.

Se hizo una convocatoria muy grande a organizaciones sociales, sindicatos y organismos gubernamentales. La intención fue que esas organizaciones que trabajan en el territorio y tienen una agenda propia articulen su labor con políticas públicas. En función de cada tema se convocó a los que estaban directamente relacionados. Dicho de otro modo, el Consejo Social es un organismo que no tiene una constitución fija y cuyos actores van cambiando en función de cada temática.

El balance es muy bueno en función de las líneas de trabajo, que eran impensables cuatro años atrás. Es un modelo de trabajo completamente nuevo y la Universidad ha hecho una inversión asociada a su función esencial: enseñar, investigar y hacer extensión.”

“Destacamos la capacidad de coordinar e ir buscando un hilo conductor entre las demandas y sus formas de resolución en un entramado de actores donde todos ponemos nuestro esfuerzo para lograr las mejores soluciones.”

2. La transformación Sindical

OCTAVIO MILONI
(ADULP)



El Consejo Social es una experiencia muy enriquecedora que celebramos, apoyamos y fortalecemos día a día junto a todos los miembros. Aprendimos a poner responsabilidad, seriedad y mucha sensibilidad social a la hora de la gestión de recursos, escuchando a todo el mundo y con la inmensa responsabilidad de gestionar fondos públicos ante necesidades de la periferia de La Plata y el Gran La Plata. Eso fue muy movilizador y a la vez dio un salto de madurez en muchas organizaciones, entre las cuales nos incluimos.

Estamos todavía en un terreno donde las organizaciones, al tener sus construcciones de base, muchas veces tratan de que los proyectos se vayan aprobando en favor de las propias construcciones políticas y sociales. Eso es una dificultad pero es parte de la política y no nos asusta ni nos preocupa.

Las expectativas son fortalecerlo y consolidarlo, y seguir ampliando la agenda de discusión.

ALEJANDRO GOÑIS
(ATULP)



Participar de los organismos de discusión política implica una pertenencia a la universidad, hace a lo que venimos planteando en la historia de ATULP. Es una integración a lugares de debate y a lo que planteaba nuestro compañero Semilla Ramírez, quien señaló que se hablaba de la universidad para el pueblo pero ni una aspirina producía para la gente. La universidad tiene que ser un ámbito de debate, que le lleve al pueblo algunas soluciones y debates, y con el Consejo Social se está yendo por ese camino.

Nos llevamos las vivencias de los distintos actores que participan del foro y el aprendizaje es siempre la cuestión de contemplación y de la acción, que es lo más importante, cómo la universidad se implica con cada uno de los actores en la acción política.

Cuando el Consejo Social planteó dar respuestas a la crisis de la inundación hubo sectores que no entendieron que desde la Universidad se intentaba dar con las discusiones necesarias en cada uno de los lugares, se pensaba que se estaba gestionando desde el Estado.

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Fue el primer eje de trabajo que asumió el Consejo Social, a comienzos de 2011. A partir de la experiencia del proyecto “Manos de la Tierra” de Agrarias y Veterinarias, se planteó la necesidad de fortalecer a los productores de la economía social y solidaria, gestionando juntos un espacio de comercialización “del productor al consumidor” y brindando herramientas organizativas y técnicas desde las diferentes disciplinas de la UNLP.

En 2012, el Consejo Superior de la UNLP resolvió destinar el campo “6 de Agosto” a la construcción de un complejo destinado a la vinculación con la comunidad, que contendrá un Centro Regional de Extensión, la Escuela Universitaria de Oficios, y el tan ansiado espacio de comercialización de los productores.

Hoy el proyecto se denomina “Paseo de la Economía Social y Solidaria” y reúne a más de 17 espacios de productores organizados, que a través de las Ferias dan a conocer su trabajo y los valores de esta otra economía, y van recorriendo un camino de trabajo en común para ser capaces de administrar el Paseo.

Lo que la UNLP planteó fue direccionamiento, investigación y discusión de la verdad y desde el otro se estaba planteando la solución de un montón de problemas que no dependían del Consejo Social.

Quisiéramos que se incorporen más organizaciones a la discusión, lo que implicaría una mayor discusión política y una resolución también política a los faltantes que nos quedan en el futuro. ATULP puede aportar en varias discusiones, como la seguridad e higiene del trabajo en las distintas áreas, la capacitación. Estamos planteando un barrio para los no docentes en Berisso, para lo que necesitamos una articulación política más sustentable con la Universidad. También es un desafío mejorar las políticas de comunicación. Los actores de la sociedad ven lejano al Consejo Social cuando es todo lo contrario.

NANCY LAMARQUE
(CTA PROVINCIA DE BUENOS AIRES)



Hemos participado tanto en las reuniones plenarias mensuales del Consejo Social como en comisiones de trabajo. Una de ellas es en el marco del Paseo de la Economía Social y Solidaria, que trabaja junto a pequeños emprendedores y productores de la región y artesanos, fortaleciendo la organización del paseo y el desarrollo de las organizaciones que participan. Otro eje de trabajo es en la participación en los PITAP en lo que respecta al impacto social que buscan y en el desarrollo de algunos proyectos.

Ha sido muy importante el desarrollo de Talleres Formativos y el Intercambio de Experiencias de las Organizaciones, situación que se da en los encuentros de organización de las Ferias del Paseo y en el desarrollo de las mismas. Con respecto a los PITAP, constituyen un desafío de integración de todos los sectores y de su implementación.

La política inclusiva y comprometida con la gente y sus demandas dan lugar al intercambio de espacios y organizaciones con diferentes historias y realidades. El fortalecimiento de estos debates, con su dificultad y la tensión que genera, es el desafío.

La expectativa es seguir trabajando en la concreción de las ideas eje que atraviesan la política progresista del Consejo Social.

CARLOS LEAVI

(CTA LA PLATA-ENSENADA)



Ha sido una experiencia enriquecedora interactuar con actores de la sociedad civil y de la universidad al mismo tiempo, porque hay una serie de tensiones y prejuicios que solamente se desandan con el vínculo y el diálogo. Y el Consejo Social es precisamente eso, un lugar de diálogo y puesta en común.

El desafío de la democracia argentina en el siglo XXI es su profundización: cuando se llega a una etapa de la historia donde se prolonga el período más grande de gobiernos constitucionales, el desafío es más democracia y los modos de hacerlo no están escritos, porque nuestras dirigencias nunca han vivido esta

continuidad. El Consejo Social está en línea con ese desafío que no es menor y puede servir como ejemplo y aprendizaje para esta profundización.

Las tensiones que existen dan cuenta de la complejidad de intervenir en el escenario social. El desafío del Consejo Social no era solo poner en común una agenda sino intervenir en el territorio. Cuando eso ocurrió, por ejemplo en la problemática de la tierra, que implicó enfrentarse con otros actores como el inmobiliario, se vivieron momentos de tensión. Pero son bienvenidos, porque sectores que trabajan con el actor inmobiliario presionan para que la Universidad no se meta en esa discusión. Algunos pueden haber vivido eso como un conflicto, para mí es saludable.

Cómo involucrar más unidades académicas, no solo su representación formal sino también sus proyectos de investigación, trabajos de extensión y demás que son necesarias para profundizar las relaciones con otros actores de la comunidad, es un desafío. Intentaría profundizar esa línea. La expectativa es a la continuidad de una experiencia que es pionera por sus métodos y que, en todo caso, lo que tiene sobre la mesa de debate se profundice.

“El desafío del Consejo Social no era solo poner en común una agenda sino intervenir en el territorio.”



3.

La transformación del Estado

RUBÉN PASCOLINI
(COMISIÓN NACIONAL DE TIERRAS)



El Consejo Social es una muy buena iniciativa que permitió poner en un solo lugar conocimientos que provienen de distintas vertientes; conocimientos formales, técnicos, académicos, y conocimientos populares, informales. Eso es un insumo muy importante para resolver adecuadamente los problemas del hábitat popular y el diseño de políticas públicas, las cuales necesitan de la mejor información. Hizo un gran aporte para que el Estado se sentara a la mesa con el conocimiento de las unidades académicas y de las barriadas populares, lo que generó respuestas muy interesantes.

Como Estado, el aprendizaje fue ratificar la convicción en los procesos de democratización, aunque muchas veces sea trabajoso, ya que implica llegar a decisiones que no son las que uno pretende sino las que el colectivo quiere. Eso hace que las decisiones sean consistentes y comprometan a todos. Es un buen aprendizaje haber compartido la mesa con los gobiernos provincial y municipal, que abona a una deuda del Estado en cuanto a la integración horizontal.

Los procesos de mayor democracia son trabajosos porque ponen en un mismo punto intereses contrapuestos, lo que no es un desvalor sino precisamente su riqueza. Una dificultad que existe en estos procesos es el fuerte compromiso con la situación particular. Hay organizaciones que intentan resolver sus problemas de hábitat en el barrio, cuando el hábitat es el resultado del orden social, no del orden político. Por lo tanto hay que buscar soluciones en ese orden, sin subestimar las respuestas específicas, porque otra desviación es que hablemos del orden general y no demos respuesta en lo particular. El Consejo Social tiene mucho futuro y potencialidad. Es una experiencia que otras unidades académicas deberían asumir y reproducir en otros puntos del país. En otras épocas, la Universidad se ha dedicado a estudiar y enseñar conocimientos que no eran los más necesarios para nuestra comunidad. Lo que está haciendo hoy la UNLP es un aporte muy importante en el derecho a pensarnos nosotros mismos.

“Lo que está haciendo hoy la UNLP es un aporte muy importante en el derecho a pensarnos nosotros mismos.”

FABIÁN STACHIOTTI
(SUBSECRETARIO DE TIERRAS)



Comenzamos a participar en la Comisión de Tierra y Vivienda. Luego ingresamos al plenario del Consejo, lo que nos otorgó un rol de mayor intervención, dejando de ser un organismo de consulta para participar en la toma de decisiones. Ese crecimiento es uno de los ejes de trabajo para un crecimiento sostenido de nuestra gestión. Un ejemplo es el Proyecto de Regularización Urbana y Dominial, llevado adelante en forma conjunta con la Universidad por intermedio de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, y que tuvo origen en una solicitud recogida del seno del Consejo Social. La participación ayuda a que podamos comprender la lógica de otros actores sociales, y que ellos vean cuáles son nuestras líneas de gestión. Permite entender que el rol de cada uno nos inclina a obrar de una forma determinada, pero que los intereses son compartidos, muchas veces idénticos al final del camino. En muchos casos hemos entendido que en forma previa las relaciones no habían progresado simplemente por una falta de comprensión. Debimos superar los prejuicios mutuos y hubo que forjar una relación de confianza. La tarea de la Prosecretaría de Extensión Universitaria, y en particular el equipo de Coordinación, ha jugado un rol efectivo. Ellos se esforzaron por vincular a los actores, muchas veces de procedencia diversa, y con una mirada muy distinta de la misma problemática o eje de discusión, logrando, en definitiva, trazar un objetivo claro y compartido.

MG. MARÍA BONICATTO
(DIRECTORA GENERAL DE POLÍTICAS SOCIALES)

“El Consejo Social es un dispositivo que permite “habitar” la decisión de la UNLP de estar atenta a las necesidades de aquellos que tienen vulnerados sus derechos. Es un espacio de construcción colectiva y de producción de política pública gestionada, donde cada uno tiene para aportar desde su historia, su trayectoria y también desde lo que no tiene y necesita. Es una muestra contundente que se puede construir conocimiento, acompañar procesos y encarar desafíos donde lo que nos distingue no resta, sino que permite pensarnos como un todo. Una universidad pública, inclusiva y atravesada por procesos sociales que la significan.”

El desafío sigue siendo sostener este proceso sano de formación de decisiones que promuevan proyectos sociales con apoyo de la Universidad, reconociendo que son temas álgidos

“Permite entender que el rol de cada uno nos inclina a obrar de una forma determinada, pero que los intereses son compartidos, muchas veces idénticos al final del camino.”

que se trabajan en un ámbito de permanente tensión, dado que son todas cuestiones de interés público. La experiencia ha demostrado que tratar ciertos temas y someter una iniciativa a tan amplio debate lleva horas de trabajo, discusión y desgaste, pero que en definitiva el resultado es sólido.

GERARDO HITTA
(SUBSECRETARIO DE COORDINACIÓN
DE ESTADO CON ORGANISMOS DE
CRÉDITO INTERNACIONAL)



En el marco del Programa de Reparación de Viviendas afectadas por el Temporal con fondos del Banco Interamericano de Desarrollo, cuyo objetivo es brindar apoyo a las familias afectadas en los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada, el Consejo Social fortaleció la articulación entre instituciones, representantes del gobierno y organizaciones territoriales; entonces las organizaciones actuaron como filtros de las problemáticas y “los termómetros del territorio”, reconociendo cada uno de los detalles del escenario de acción y las posibles áreas y situaciones de conflicto. El gran aprendizaje es trabajar intersectorialmente, buscando consensos y a la vez intentando abordar de manera eficiente el problema. Se han creado distintos espacios de concertación, se ha integrado a las organizaciones sociales y han surgido interrelaciones entre los diversos actores involucrados, que pusieron de manifiesto el involucramiento de cada uno de los sujetos implicados. Otro de

los aprendizajes fue la posibilidad que tuvieron las organizaciones de plantear su visión e ideología en cuanto a la resolución de los problemas. En definitiva, la implementación del Programa marcó un camino de fortalecimiento de los procesos de participación en las políticas públicas, así como la construcción de un modelo de desarrollo con inclusión social. Fundamentalmente, la tensión fue la desconfianza de las organizaciones sociales en relación al cumplimiento de los objetivos del programa, es decir a que se haga efectivo. Esta desconfianza fue superada a lo largo de la ejecución. En palabras de los actores, “muchas veces el Estado promete y no cumple”. Pero el Programa planteó formas de intervención que se fueron construyendo y reconstruyendo y donde se generaron espacios para que los actores trabajaran en la implementación democráticamente. Tenemos la expectativa de poder seguir trabajando con la lógica intersectorial, de diálogo y consenso. El desafío del Estado provincial es acentuar la forma de trabajo adoptada en este programa, posibilitando cuando sea necesario la articulación interministerial y la posibilidad de interactuar con diferentes organizaciones de la sociedad civil, como el Consejo Social. Esta iniciativa debe convertirse en mecanismos y procedimientos frecuentes en el diseño de las políticas públicas. Para ello, la gestión provincial debe intensificar la apertura de estos espacios, promoviendo canales de comunicación fluidos y propiciando la conformación de equipos técnicos de trabajo multidisciplinarios, de acuerdo a la complejidad territorial.

CARLOS BONICATTO
(DEFENSOR DEL PUEBLO DE LA
PROVINCIA DE BUENOS AIRES)



El Defensor del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires es un órgano de control y garantía de derechos incorporado a la Constitución Provincial en su reforma del año 1994, que recién inició su accionar en el año 2010, casi en forma simultánea con la conformación del Consejo Social de la UNLP.

Integrar el Consejo ha permitido la participación activa de la Defensoría junto a ONGs, organismos provinciales y municipales para propiciar, debatir y realizar seguimiento de acciones y tareas vinculadas a las políticas públicas, en aras a mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región.

El Consejo ha implicado para la Defensoría la conformación de un espacio más, ad hoc, que nos reúne para articular las capacidades de intervención de cada uno de los integrantes, a fin de generar estrategias de abordaje y líneas de trabajo a mediano y largo plazo, frente a los conflictos y necesidades de la comunidad. En particular, hemos participado activamente en temas de Hábitat, Urbanización y Vivienda, a partir de la preocupación común ante la problemática de acceso

“La Universidad a través del Consejo Social ha constituido un espacio de defensa de derechos...”

a la vivienda que en lo cotidiano genera una tensión entre el derecho de propiedad y el derecho de acceso a la vivienda. La Universidad a través del Consejo Social ha constituido un espacio de defensa de derechos, que desde la Defensoría ponderamos, por ser éste un canal válido de consolidación democrática en paz social.

JUAN MANUEL PIGNOCCO
(SECRETARIO DE RELACIONES
INSTITUCIONALES DE LA
HONORABLE CÁMARA DE SENADORES)



La HCS entendió que como poder republicano debe abrir sus puertas y salir a la ciudadanía, en vez de cerrarlas y esconderse. El Senado tiene la responsabilidad de legislar en base a las demandas y las problemáticas sociales, y así estar a la altura de las circunstancias que este contexto sumamente enriquecido desde lo participativo merece. La participación en el Consejo Social es uno de los ejes de esta apertura. Ser parte de este espacio conformado por múltiples sectores significa haber dado un salto de calidad institucional en pos del bienestar de los habitantes de esta provincia. Y qué mejor manera de enriquecer las acciones conjuntas que poder discutir las en una mesa abierta con diversos puntos de vista, quizás desiguales metodologías de acción, pero en donde una y prevalece el interés social y colectivo. Justamente, cuando actores de diversos lugares se juntan a discutir y diagramar políticas



públicas sucede que las visiones y metodologías no siempre concuerdan. Lo lindo y gratificante de esto es la posibilidad de construir desde distintas miradas, una estrategia que tenga como único fin la solución de una problemática, el acuerdo frente a una acción, la respuesta a demandas sociales. Las tensiones normales de cualquier proyecto siempre se dirimen cuando se focaliza en dar respuestas acordes al contexto que atravesamos. Las expectativas que tenemos referidas a la participación del Consejo y a las acciones legislativas, van a ser siempre estar a la altura de las circunstancias para que todos los días, un argentino pueda estar mejor y sentirse representado por los gobernantes que eligió, y acompañado por las instituciones que lo rodean.

FERNANDA RAVERTA
(PRESIDENTA COMISIÓN DDHH
DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS)



El Consejo es una experiencia valiosa desde el punto de vista de la integración lograda con un conjunto de recursos y actividades, de personas, instituciones y organizaciones, que operan según principios de solidaridad y cooperación. Hemos consolidado el diseño de planificaciones estratégicas a corto, mediano y largo plazo, que prevé la construcción de políticas públicas integrales, valorando los saberes y fomentando la organización popular. Como fue el caso de la ley de acceso justo al hábitat en lo que respecta al uso y propiedad de la tierra.

Hemos atravesado la tensión que supone el hecho de reconocer la importancia política del desarrollo urbano con inclusión social en el actual modelo de acumulación; lo relativo a la ocupación, subdivisión y ordenamiento del territorio, y la vinculación de los sectores populares y sus necesidades de crecimiento. Tenemos el desafío de generar instrumentos legales y de gestión en los distintos niveles gubernamentales que permitan limitar las prácticas especulativas tendientes a la retención de tierras y viviendas. En cuanto a la economía social y solidaria, la tarea consiste en fortalecer el diseño de mecanismos financieros, económicos, educativos, sociales y culturales para fomentar el crecimiento y consolidación de una socioeconomía. Desde 2012 trabajamos en un proyecto de ley de creación de un Sistema de Promoción y Desarrollo de la Economía Social y Solidaria, que actualmente se encuentra para su tratamiento de comisiones en el Senado.

“Para los municipios termina con la mirada de la universidad académica y técnica, y la muestra como un espacio donde se puede dar la búsqueda de estrategias para desarrollar políticas públicas.”

GASTÓN ARIAS (INTENDENTE DE BRANDSEN)



Inicialmente relacionada a la ejecución de dos PITAP ligados a nuestro Gobierno Municipal, hemos participado activamente en otro eje central como el Mercado de la Economía Social y Solidaria, colaborando en el crecimiento, capacitación y formación de nuestros microemprendedores y artesanos. Nuestra Dirección de Educación Municipal actúa como nexo entre el municipio y el Consejo, participando activamente en los plenarios y articulando con los actores que lo conforman. Pudimos observar y comprender un cambio de paradigma para la universidad y para el municipio. El Consejo Social como herramienta plural e interdisciplinaria con una mirada social nos muestra ese cambio, que para los municipios termina con la mirada de la universidad academicista y técnica, y la muestra como un espacio donde se puede dar la búsqueda de estrategias para desarrollar políticas públicas. Todo cambio de paradigma es complicado. En el ámbito del municipio aun pervive la visión de la Universidad como un recurso

PROGRAMA PARA LA RECONSTRUCCIÓN

Frente a la catástrofe del 2 de Abril la provincia de Buenos Aires solicitó ante el BID la reasignación de 12 millones de dólares de un crédito existente para la reconstrucción de viviendas de los sectores más desprotegidos.

En ese marco, la Subsecretaría Social de Tierra, Vivienda y Urbanismo del Ministerio de Infraestructura, que integra el Consejo Social desde 2011, propuso trabajar el desarrollo de este ambicioso programa, destinado a hogares de NBI menor a 8%.

En equipos interdisciplinarios, integrados por técnicos de la provincia y referentes barriales, se relevaron más de 9000 hogares, resultando beneficiarios en esta etapa más de 6000.

Los procesos de autoconstrucción avanzan en Villa Elvira, Altos de San Lorenzo, Los Hornos, San Carlos, Tolosa y Ringuelet, con la solidaridad de los vecinos y el acompañamiento de las organizaciones del Consejo Social.

Todos los participantes son conscientes de que quedan muchas necesidades por atender, pero valoran esta experiencia como el camino para que el Estado llegue a quienes más lo necesitan.

meramente técnico, como un “arbitro” para dirimir litigios o conflictos. Esa visión, que se va revirtiendo, es lo que en algunos momentos dificulta el accionar. Otra dificultad es el gran desarrollo de actividades de extensión o proyectos de investigación destinados a los municipios de la región capital, tal vez por su cercanía geográfica; esto dificulta el vínculo entre los otros municipios.

Desde el Gobierno Municipal reafirmamos nuestro compromiso con esta retroalimentación entre la Universidad y la comunidad. Reforzar los lazos que se fueron desarrollando entre los actores y el Estado en todos sus niveles, ya que de ese modo se podrá acrecentar el compromiso y el aporte de cada uno, posibilitando la concreción de políticas públicas que benefician a la comunidad. Esta perspectiva plural y multidisciplinaria se logra mediante el compromiso colectivo de los actores intervinientes, en un marco de diálogo y consenso.

“...conocer diferentes realidades, con miradas complementarias, nos ayuda a agilizar estrategias de intervención y refuerza el trabajo conjunto.”

FARM. INÉS IGLESIAS

(PROSECRETARIA DE EXTENSIÓN Y DIRECTORA DE DESARROLLO DEL CONSEJO SOCIAL)

“El Consejo Social ha sido, y sigue siendo, un espacio de aprendizaje permanente. Por un lado, porque cada tema que abordamos implica conocer lo que se ha hecho en esa área, y tratar de ir comprendiendo sus particularidades y determinantes, convocando nuevos actores y respetando sus procesos. Por otro, porque el ejercicio de elaboración colectiva nos enseña siempre que es más lo que tenemos en común que lo que nos separa, si somos capaces de poner los grandes objetivos por delante. Me resulta muy claro que existieron dos condiciones de base que permitieron recorrer este camino: por un lado la voluntad política de las autoridades de la UNLP que respaldaron un proceso complejo y por momentos polémico, y por otro el compromiso y la responsabilidad de los actores que lo construyeron todos los días, en cada reunión y en cada actividad. A todos ellos, mi respeto y agradecimiento.”

LIC. JAIME HENEN
(SECRETARIO DE SALUD
Y MEDICINA SOCIAL)



Esta experiencia evidenció la posibilidad de trabajar en conjunto, de debatir ideas y de proyectar soluciones con diversos sectores, con distintos saberes, experiencias y visiones. Es un instrumento participativo e interinstitucional que nos permite compartir un espacio de diálogo e intercambio con otras instituciones, organizaciones sociales y diferentes actores de la UNLP.

Siempre enriquece compartir ideas para mejorar la realidad, tanto de la UNLP como de diversos actores de la comunidad. En definitiva, creo que conocer diferentes realidades, con miradas complementarias, nos ayuda a agilizar estrategias de intervención y refuerza el trabajo conjunto.

Las tensiones fueron las de cualquier grupo que debate líneas de acción. Las dificultades se evidenciaron en la demora en llevar a cabo los proyectos. Como todo espacio con poca historia, falta agilizar las respuestas que surgen a cada necesidad.

Continuar y materializar proyectos comunes que logren mejorar la realidad de nuestros vecinos. Si podemos seguir fortaleciendo los temas comunes, con recursos eficientes, el Consejo consolidará un lugar muy importante no solamente en la UNLP, sino que servirá de experiencia a otros sectores del estado que lleven a la práctica espacios de gestión participativas.

RICARDO NAVONI
(PRESIDENTE HCD DE PUNTA INDIÓ)



La experiencia nos mostró que los problemas son los mismos en Brandsen, Magdalena, Punta Indio o La Plata, con la que compartimos la cotidianeidad que supone que nuestras comunidades hagan uso de un hospital o una facultad de la capital. Tener políticas en común, un concepto de región y una articulación con los distintos estamentos del Estado son las directrices que trazó la Universidad.

El aprendizaje es reconocer que no tienen fronteras nuestras realidades y que la resolución de los conflictos son en conjunto. En la inundación de La Plata, por ejemplo, desde Punta Indio como desde otros distritos se participó de la asistencia a la ciudad, y desde nuestro lugar se ofreció no solo una ayuda solidaria de los vecinos sino también los recursos del Estado.

Las dificultades son en el abordaje concreto y práctico. Luego del análisis de la problemáticas, hay un momento de acción en lo concreto donde aparecen los desafíos para el Consejo. Pasar a una etapa práctica con resultados medibles ha costado, y desde que esta gestión del intendente Yzurrieta integra el Consejo Social, recién ahora estamos en un momento de medir resultados.

Esperamos profundizar el trabajo en conjunto e ir buscando los recursos humanos y materiales para ir llevando a cabo soluciones concretas. El Consejo Social es muy elástico, porque si hay algo que reconoce es la dinámica de la realidad. No nos congelamos con una hipótesis de trabajo de hace dos años sino que fuimos abordando problemáticas que fueron surgiendo, lo cual es muy interesante.



LIC. MARCELO BELINCHE
(SECRETARIO DE EXTENSIÓN)

“En la reforma estatutaria de 2008 se modificó sustancialmente la orientación de la extensión universitaria. Por lo tanto, esta tarea se jerarquizó en los mismos términos que investigación y que docencia, lo cual es una definición estratégica de rango nacional porque no hay comparables en las universidades públicas. En ese contexto, nosotros definimos un esquema con cuatro líneas estratégicas dentro de la Secretaría de Extensión: subsidios –que es preexistente-, arte y cultura, comunicación y medios y políticas sociales, las cuales fueron creadas durante nuestra gestión. Dentro del espíritu del diseño de las propuestas en políticas sociales tomamos la hipótesis de la creación de un Consejo Social y por resolución del Presidente de la UNLP reunimos una comisión de docentes, estudiantes, graduados, no docentes coordinada por Inés Iglesias que se encargó de diseñar y desarrollar el Consejo. Esta comisión trabajó durante seis meses durante 2010 hasta que constituyó la idea, que luego se trató en el Consejo Superior, quien lo validó en 2011. ”

CARLOS IURADA
(PRESIDENTE DEL PARQUE
INDUSTRIAL DE ENSENADA)

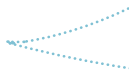


Participar del Consejo es enriquecedor por la pluralidad de voces y de representaciones, eso lo hace un ámbito muy interesante y genera un abordaje singular sobre la problemática social.

Hemos aprendido una nueva forma de encarar las temáticas y problemáticas que requieren las organizaciones y la población de los distritos de la región.

Las dificultades tuvieron que ver con la articulación y en la forma de llevar a la práctica las respuestas a los planteamientos de cada uno de los sectores. A veces pasa por tratar de ponerse de acuerdo con la mirada que cada uno tiene sobre la realidad, y a veces los que estamos representando a los municipios tenemos una dinámica distinta, lo que resulta en que quizás algunas cosas cuesten un poco más. Siempre se trata de hacer un aporte para la visión global.

La expectativa es seguir trabajando como hasta ahora, viendo cómo podemos actuar sobre las problemáticas que se hay sobre la mesa. Tenemos como desafío seguir canalizando las demandas que ya se acercaron como las que puedan aparecer en el futuro, porque hay un sinnúmero de iniciativas que es necesario llevar a la práctica. La expectativa, entonces, es tratar de compenetrar las políticas municipales y la visión general con cada uno de los sectores que participan.



4. La transformación de la Universidad

MARÍA JOSÉ ARIAS MERCADER
(COLEGIO NACIONAL R. HERNÁNDEZ
DE LA UNLP)



El Consejo Social es una experiencia fantástica y casi impensada en el marco de la Universidad. Es la primera vez que la UNLP tiene un contacto tan fuerte con toda la comunidad. El Consejo es el lugar más novedoso que se ha creado en los últimos años en la UNLP, cumple con sus objetivos y tiene una operatividad impresionante. Hemos aprendido a convivir, viniendo en nuestro caso de una actividad académica, y encontrándonos con que se empieza a reconocer a la UNLP como un espacio donde participar, donde proponer y expresar demandas y donde todos somos escuchados. Particularmente aprendí a respetar muchísimo a aquellos que tienen un fuerte trabajo en el territorio.

A algunos municipios les costó pensarse dentro del Consejo, ya que no es un lugar donde reclamar sino que es un espacio de diálogo. Hubo cierto temor a que alguien venga con una lista de demandas, cuando es un espacio de elaboración de propuestas y soluciones en conjunto. Esto apareció en la inundación,

“El consejo pudo haber sido un conjunto que se reúne cada tanto y hace como que funciona. Esto, en cambio, realmente funcionó.”

cuando hubo gente que no venía participando y se acercó para proponer alguna estrategia cuando ya había un trabajo previo. Pero se resolvió muy bien, porque el Consejo tomó las decisiones necesarias y se siguió trabajando de manera propositiva.

Espero que Consejo Social se consolide y que las nuevas autoridades de la UNLP valoren todo lo que han trabajado los equipos que han estado la frente de la conducción y la gestión del espacio. El Consejo pudo haber sido un conjunto que se reúne cada tanto y hace como que funciona. Esto, en cambio, realmente funcionó.

CARLOS DELLAVÉDOVA
(CONICET LA PLATA)



La experiencia hasta el momento resulta inmejorable. El Consejo Social es un modelo multidimensional donde distintos representantes institucionales y de distintos sectores u organizaciones confluyen en un trabajo de construcción atendiendo nuestro tejido social y nuestro aparato productivo.

Desde el CONICET nos vemos movilizados con las demandas provenientes del pueblo argentino, debemos tener presentes cuáles son las demandas que se tienen que atender como institución en colaboración con otros organismos académicos.

Las tensiones son bienvenidas cuando las discusiones son sinceras. En todo momento he notado una total franqueza por parte de los actores de distintos orígenes y procedencias constituyendo un promisorio ejemplo de civismo para cerrar filas debajo de una única bandera.

Tenemos que seguir profundizando estas discusiones para que, tanto desde el CONICET, la CIC y la Universidad se pueda continuar compartiendo esta propuesta liderada por el Consejo Social propendiendo a su natural transformación en políticas concretas, fundamentalmente hacia los sectores desposeídos que expresan directa o indirectamente sus necesidades. Para eso seguramente la comunidad completa puede aportar varios aportes de amplio alcance

LUCIANO PASSARELLA
(GRUADADOS / BELLAS ARTES)



La experiencia es sumamente rica si pensamos que cada actor puede participar de manera horizontal junto a los demás. Para los graduados es un espacio muy interesante porque aborda problemáticas de la agenda pública y permite participar en proyectos diversos. Permanentemente, el desafío está en el abordaje de problemáticas mediante la interacción de los diversos actores, lo que ha permitido la participación de graduados insertándose y proponiendo. Entre ellos se destacan los Proyectos Especiales de Innovación y Transferencia en Áreas Prioritarias (PIT-AP), con una lógica distinta a lo que eran tradicionalmente los proyectos de investigación, o el diseño de la identidad visual del Paseo de la Economía Social y Solidaria.

El Consejo Social tiene una fuerte originalidad en su planteo, es un espacio donde los actores se reúnen para discutir y consensuar y donde hay una apertura en cuanto a los aportes de cada uno. Eso implicó un aprendizaje y nos enseñó cómo actuar además de diagnosticar problemas. Es destacable ese

“Para los graduados es un espacio muy interesante porque aborda problemáticas de la agenda pública y permite participar en proyectos diversos.”

compromiso permanente con la realidad, que tiene problemáticas estructurales que deben ser pensadas con tiempos de intervención, y otras que están relacionadas con la cuestión de fondo pero que requieren de una urgencia a la que el Consejo no esquivo sino que tome ese desafío y lo convierta en acciones.

La tensión siempre está porque cuando hay acción hay tensión, es algo inherente al trabajo que el Consejo se propone al juntarnos a todos en la misma mesa. En esas tensiones está la mayor riqueza del Consejo, porque surgen de las diferentes miradas, que son las que nos permiten ampliar la mirada de cada uno.

El Consejo es la demostración de que es posible su formato para abordar problemáticas y discusiones. Eso abre hacia delante una gran cantidad de perspectivas, y para los graduados se convierte en un espacio fundamental para continuar participando. El Consejo Social materializa inquietudes que tienen mucho tiempo y su formato abre la posibilidad de trabajar de manera más armónica. Que los diagnósticos se puedan convertir en proyectos y luego en acciones ha dado el clima de realización que se percibe y que lo define.

.....

MED. JERÓNIMO NAHUEL CHAPARRO FRESCO
(COORDINADOR DEL CONSEJO SOCIAL)

“El Consejo Social, se ha constituido como un espacio necesario para la ejecución de diferentes políticas públicas tanto universitarias como extrauniversitarias, desde el ordenamiento de toda la política de extensión universitaria y coordinación de líneas de capacitación, para sectores ajenos a la universidad, pasando por el fortalecimiento de la economía social, el inicio del ordenamiento de la recolección de residuos sólidos urbanos, el impulso de legislación para la regulación de suelo urbano, el acompañamiento de conflictos de regularización dominial, hasta la ejecución de programas de recuperación de vivienda afectadas por el temporal que vivió la región capital en el 2013. El desarrollo de estas y otras líneas de acción, lo han consolidado como un espacio necesario de articulación institucional, que de mínima, obliga a ser un modelo de gestión a imitar por todo aquel que en el diseño, desarrollo y ejecución de política pública, lo haga pensando en el territorio. Ahora, la fortaleza del mismo, no sólo radica en su creciente y necesaria institucionalización, sino que también radica en el proceso que se da entre los actores y en los acuerdos que se dan entre los mismos, el respeto por la palabra del otro por más diferente que sea, la escucha atenta para conocer su realidad, el dejar en la puerta las disputas y en el marco del Consejo entender que se trabaja en conjunto por un objetivo común. Todo esto le da su verdadero valor al Consejo Social, que es aportar a consolidar la DEMOCRACIA.”

SI TOCANA UNO
NOS TOCANA A TODOS

ES - 10:52 a.m.
20/06/2012

W

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



EDUARDO LÓPEZ
(TRABAJO SOCIAL)



Hasta el Consejo Social, la experiencia en extensión era una idea originada desde la Facultad y luego se iba a buscar un destino para ella. Acá eso se invierte en algo superador: viene la gente, a través de sus organizaciones, con los problemas y con eso empezamos a ver cómo podemos contestar. Aparecen problemas de tierras, de trabajo, de producción y comercialización, que son puntas de ovillos más grandes, que requieren planificación, y es ahí donde el Consejo Social está ayudando y conteniendo con pequeñas acciones que pueden crecer mucho.

Se trata de una institucionalidad nueva con decisión colectiva, donde muchas organizaciones han empezado a ver que no se las utiliza y que es un espacio para la toma de decisiones y democratizar el conocimiento. La extensión anterior era una filantropía, esto es realmente una acción social donde la Universidad es aliada de los sectores más invisibilizados y débiles de la sociedad. En ese contexto, hemos aprendido a dar forma a un lenguaje común entre actores sociales, académicos, científicos y estatales, porque los problemas recorren todas esas instancias y necesitamos puentes de comunicación. La tensión principal está entre lo urgente y

PITAP (PROYECTOS DE INNOVACIÓN Y TRANSFERENCIA EN ÁREAS PRIORITARIAS)

Nacieron en 2010, con la intención de abordar de forma multisectorial e interdisciplinariamente problemáticas sociales que necesiten del aporte de la ciencia, la transferencia y la extensión.

Por decisión de la presidencia de la UNLP, en 2011 y 2013 la convocatoria estuvo a cargo del Consejo Social.

En el primer año se convocó a proyectos orientados a la generación de empleo, a partir del fortalecimiento de emprendimientos existentes o la propuesta de alguno nuevo, para toda la región capital. Fueron financiados siete proyectos, vinculados a emprendimientos productivos en La Plata, Berisso, Brandsen y otros municipios de la provincia.

En 2013, se convocó a los diferentes equipos a construir dos proyectos, desde una nueva metodología, cooperativa, integrando saberes y disciplinas en torno a dos grandes ejes de la agenda del Consejo Social: Residuos Sólidos Urbanos y Hábitat Sustentable.

Los proyectos se encuentran actualmente en evaluación final con fecha de inicio para el segundo semestre de 2014.

lo importante. El tema tierras, por ejemplo, existe tensión porque las organizaciones se sienten muy solas y pretenden que la Universidad las acompañe, cuando no es un organismo adecuado para esa acción inmediata. El Consejo es un organismo que brinda un elemento que escasea, que es el conocimiento, y cuesta mucho que se acepte que es lo que puede aportar y no más que eso, lo que no quiere decir que no haya voluntad política de resolver problemas. Con el tiempo se fue comprendiendo.

Debemos empezar a ponernos metas para un crecimiento del Consejo. Hasta acá fue una etapa fundacional, ahora sabemos que podemos ayudar a que muchas cosas que en los gobiernos funcionan muy mal lo hagan mejor. En temas como la Economía Social, Salud o Ambiente hay cierta ignorancia y ahí la Universidad tiene que ayudar. Es una institucionalidad que se debe potenciar y darle apoyatura en términos de capacidades de gestión.

JUAN MANUEL SANTILLÁN
 (REPRESENTANTE DEL CENTRO DE
 ESTUDIANTES DE LA FACULTAD
 DE CIENCIAS EXACTAS EN EL
 CONSEJO SOCIAL DE LA UNLP)



La experiencia es única, por tres cosas: las organizaciones sociales y políticas discutiendo la Universidad desde adentro y poniendo sus problemáticas en la agenda; la articulación del Estado con los sectores sociales en una mesa de negociación; y la materialización de la concepción de una universidad que responda y articule las necesidades sociales a través de la generación, transmisión y práctica del conocimiento.

Aprendimos que hay muchas necesidades insatisfechas y problemas estructurales y que tenemos herramientas para resolverlos. El Consejo Social es una de ellas y es válida, propositiva y eficaz en su accionar. Esto se vio durante las inundaciones y en el trabajo posterior. Sin el Consejo Social, la comunidad universitaria no hubiera estado a la altura de las circunstancias.

Las tensiones más importantes a superar fueron la generación de un mecanismo de consenso de las prioridades sin dejar ningún problema afuera de agenda, y cómo conseguir que actores que desde hace tiempo no se pueden sentar a dialogar lo hagan y avancen en la resolución de algunos problemas. Tengo gran expectativa por los temas en los que hay que avanzar, las discusiones sobre el conocimiento y su democratización, los derechos que nos faltan conquistar y las

“La expectativa es que el consejo social siga siendo el lugar integrador y de participación comunitaria.”

grandes discusiones que se nos vienen como país, como el uso estratégico de nuestras riquezas naturales y recursos energéticos y sus consecuencias. De vital importancia serán las propuestas que apuesten a ampliar la economía social y solidaria, a proteger a los sectores populares, a los trabajadores rurales, a democratizar la justicia, el acceso a la salud y a una real y eficaz reforma democrática del Estado.

DIEGO VILCHES
(INFORMÁTICA)



El Consejo social es un ámbito donde podemos canalizar las energías para ayudar a que nuestra universidad sea inclusiva, esté más cerca de nuestro pueblo y que pueda constituirse en un lugar de todos y para todas. Es una gran responsabilidad ya que, en mi caso, hacía de nexo entre todo lo que venía haciendo la Facultad de Informática y el consejo para poder potenciar ambos espacios. Poder participar de un espacio donde conviven muchos actores con diferentes orígenes e intereses y junto a ellos superarlos, entenderlos y juntar nuestras energías para contribuir a mejorar la vida de muchas personas es el

aprendizaje más grande.

Las dificultades y tensiones más importantes fueron entenderse. Cada uno con su historia y representando a una comunidad u organización con distintos intereses pero cuando se logró generar la confianza necesaria para saber que queríamos llegar al mismo objetivo a pesar de transitar caminos distintos.

La expectativa es que el Consejo Social siga siendo el lugar integrador y de participación comunitaria que logró ser sin verse afectado por las coyunturas que puedan atravesar los espacios que lo integran.

GUSTAVO H. MARIN
(COMISIÓN DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS (CIC))



Para la CIC, participar en el Consejo ha sido sumamente positivo, ya que nos acerca a las problemáticas y necesidades de la comunidad regional, beneficiaria natural de los esfuerzos que realizan los investigadores que pertenecen a nuestro organismo.

El mayor aprendizaje provino de la interacción con las agrupaciones y organizaciones barriales, que exponen sus vivencias, pareceres, ideas y demandas para colaborar con el desarrollo humano y productivo de la región. Muestran un horizonte práctico y concreto

hacia el cual deben dirigirse los esfuerzos del Consejo. Un ejemplo fueron las inundaciones, donde la CIC hizo un aporte bimodal: ante el desastre consumado, sumándose para atender en el secado de mantas, ropa, cubrecamas, etc.; luego, colaborando con sus saberes específicos junto a la facultad de Ingeniería en el sistema de alerta temprana de inundaciones a través de la asesoría del Instituto de Hidrología y Llanuras.

Las principales dificultades son aspectos coyunturales y emergentes planteados por algunos miembros que lógicamente requieren su pronta atención postergando la atención de problemáticas comunitarias crónicas aun que no menos importantes.

La expectativa que tiene la CIC es para con sí misma, pretendiendo orientar su participación en el Consejo a complementar sus potencialidades con las de los otros integrantes, dirigiendo sus esfuerzos institucionales a las principales problemáticas identificadas por el cuerpo.

GERARDO DENEGRI (CIENCIAS AGRARIAS)



En el Consejo encontré una realidad social que si bien no desconocía, tomé real conciencia de ella, de sus grandes problemas. Por otra parte tuve el placer de conocer gente de diferentes lugares y características.

El aprendizaje fue muy grande, incluso desde lo personal. Lo fundamental fue el cambio de visión para encarar nuevos proyectos de investigación y extensión en los que ahora estoy participando. Básicamente una visión integral con ejes sobre los problemas sociales, dado que provengo de las ciencias biológicas.

La principal tensión fue al principio donde éramos todos desconocidos y había que construir los lineamientos básicos del Consejo, habiendo grupos que desconfiaban del sistema y de otros actores u organizaciones. Eso se fue distendiendo hacia fin del primer año y en el momento del problema de las inundaciones funcionó en forma ejemplar.

Este año dejo el consejo superior dado que expiró mi mandato. Yo era representante del Consejo, por lo cual dejo de pertenecer, pero mis expectativas es que continúe trabajando de esta forma que se incorporen nuevos actores de la región y que pueda llegar a lugares con serios problemas que están ocultos.



